

**SIMBOLISMO PATRIO, IDENTIDAD CULTURAL Y DIMENSION HUMANA DE
JOSE MARTI COMO PERSONAJE LITERARIO EN LA NARRATIVA CUBANA
CONTEMPORANEA**

DrC. Jorge Luis Rodriguez Morell¹, MSc..Rebeca de Armas Marrero²

1. Profesor Titular, Colaborador, Licenciatura en Lengua Inglesa con Segunda Lengua, Departamento de Lenguas Extranjera Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

2. Profesora Auxiliar, Departamento de Español, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba

Resumen.

El trabajo valora una arista poco difundida de los Estudios Martianos en Cuba, que es la de José Martí asumido como personaje literario de ficción histórica y recreado en la narrativa cubana contemporánea. Se presenta una selección de cinco obras literarias cubanas, producidas después del triunfo revolucionario de 1959, que constituyen el corpus del estudio realizado, valorando las características del tratamiento literario del personaje de Martí en cada caso, asociado al eje representativo de simbolismo histórico y humanismo. Se valoran los aportes y logros de estas obras y se debate acerca de los retos actuales y futuros, así como sobre la necesidad y posibilidades del tratamiento literario y artístico en general de la figura de José Martí, en tanto vía alternativa para el acercamiento afectivo de su vida y su obra a las nuevas generaciones de cubanos.

Palabras claves: *Jose Marti, personaje literario, didactismo simbólico, dimensión humana, formación, nuevas generaciones.*

INTRODUCCIÓN:

El acercamiento afectivo de la juventud cubana actual a la obra integral- literaria, patriótica, social, política y humana de José Martí- continúa siendo un imperativo de nuestro tiempo, como lo fuera también de épocas anteriores, en la historia de Cuba,- de lo cual dan fe los ingentes esfuerzos que realiza hoy día el Programa Nacional Martiano en todo el país y su amplio sistema de Cátedras Martianas y demás componentes afines a esta labor. Entre estos esfuerzos, sigue teniendo un lugar preponderante la aun reciente edición de los *Cuadernos Martianos*, como importante selección comentada de su producción, además de la edición crítica de las *Obras Completas de José Martí*.

De cualquier manera, la que fuera azarosa vida cotidiana del *Apóstol de nuestra Independencia*, del *Héroe Nacional de Cuba*, o del *Maestro*, como en suma y síntesis puede resumirse su más entrañable apelativo para el pueblo cubano, resulta tan prolífica y plena de acontecimientos y enseñanzas como cualquier dimensión de su obra intelectual y revolucionaria, siendo a veces imposible deslindar entre una y otra, dada su total interrelación, coherencia y continuidad. Por tal motivo, algunos creadores cubanos han comprendido la importancia y experimentado la gran motivación de recrear (y de *re-crear*) esa vida en un espacio semiótico especializado, más trascendente aún para el disfrute y consumo de los grandes públicos, al proponerse tratarla desde el lenguaje peculiar del arte. En ese sentido, por ejemplo, luego de intentos primarios y realmente insatisfactorios, anteriores al triunfo de la Revolución, llega hoy a nosotros esa significativa exploración en la dimensión familiar y humana del José Martí niño y adolescente, que es el filme *EL ojo del canario*. Otros esfuerzos y realizaciones similares se han realizado igualmente desde las artes plásticas, incluyendo por supuesto, la pintura, la escultura y la fotografía de composición artística.

Pero no ha sido solo el cine y las artes plásticas las únicas manifestaciones artísticas que se han acercado a narrar, a medio camino entre realidad y necesaria ficción documentada, la vida y los vericuetos más profundos del José Martí –ser humano. Otros géneros quizá menos difundidos entre el ciudadano promedio, como la narrativa literaria más contemporánea lo han hecho también en Cuba, dejándonos un doble saldo de valiosa realización y de deuda aún por saldar. Es aquí precisamente donde situamos el objetivo de este trabajo, definido como *el de valorar críticamente las principales tendencias en el tratamiento de la figura de José Martí como personaje literario, a la vez que símbolo patriótico-identitario y humano, en un segmento significativo de la narrativa cubana contemporánea (cuento y novela) del periodo revolucionario más reciente, destacando las zonas de coincidencia, las diferencias entre autores y obras, y las principales realizaciones y valores literarios y humanos en este sentido, así como las limitaciones y desafíos en nuestra opinión aún por superar, utilizando para ello el método del análisis socio-literario integrador y comparado, de manera resumida, dada la magnitud de la presente ponencia, incluyendo casuísticamente la comparación con otro autor y obra latinoamericana de tema y acercamiento similar a otra figura histórica, de dimensión humana igualmente novelable.*

Corpus del análisis:

Para la realización de este estudio valorativo se han seleccionado las siguientes obras narrativas cubanas, cuya publicación se comprende entre 1986 y 2003:

López Sacha, Francisco (1986): *Figuras en el lienzo* (Cuento). En: *Descubrimiento del azul*. Premio Cuento, Editora Abril, La Habana. Pp. 11-43.

Díaz Gomez, Yamil (2000): *Crónicas martianas*.(Crónica novelada). Editorial Capiro. Santa Clara.

Salcines, Claro Misael (2002): *Entre dos ríos* (Cuento). En: *Los adelantados del reyno*. Editorial Letras Cubanas, La Habana. Pp. 39-70.

Anónimo de Casa Editora Abril (2006): *El diablo ilustrado*. (Reflexiones literalizadas) Editora Abril. La Habana.

Acosta Matos, Eliades (2007): *Hotel Tampa Bay*.(Novela). Casa Editorial Abril. La Habana.

Se selecciona dichas obras por ser representativas, a lo largo de cerca de treinta años, de las principales tendencias en la narrativa cubana actual, dedicada a incorporar la figura de José Martí como personaje literario, a la vez que símbolo patriótico y humano. Además de ello, es en estas obras donde se aprecia un balance crítico, a menudo aún no totalmente resuelto para la literatura cubana, entre didactismo simbólico y humanización dramática del Martí personaje de ficción/realidad novelada.

Para el análisis que se propone, por lo tanto, se seguirá un criterio rector de cualificación del producto literario en cada caso y en su conjunto, como línea priorizada del estudio, por encima de consideraciones cronológicas con respecto a la fecha de publicación de las obras escogidas.

El discurso narrativo, el personaje, los diálogos y la trama en su contexto literario:

López Sacha en *Figuras en el lienzo*, nos recrea el hipotético encuentro entre Martí y Emile Zola, el famoso escritor francés, en calidad de anfitrión del emigrado cubano, durante aquella enigmática noche de 1873, durante el veloz paso de Martí por París, camino del destierro al que fuera condenado por el colonialismo español en Cuba, luego de su prisión en las Canteras de San Lázaro y en Isla de Pinos. El cuento nos muestra a un Martí joven, lleno de energías intelectuales, si bien experimentado ya en el dolor, cauteloso y cortés, quien, no obstante, durante una visita de ambos al teatro, entabla un cordial duelo de criterios con el representante de un naturalismo europeo excesivamente cosificado, anteponiéndole los gérmenes de una visión modernista integradora que se nutre de lo mejor de todos los movimientos literarios anteriores, y cuyo criterio estético rector se niega a prescindir de la elevación y la poesía, a través de los mejores símbolos de la grandeza humana. Predominan las descripciones detalladas de Martí, con mayor carga creativa de parte del autor, por encima de los diálogos, que los hay, por supuesto, en medio de la amistosa, si bien cerrada polémica, con su anfitrión e interlocutor. Pero los bocadillos que el Martí personaje dice en este cuento son breves, aunque incisivos, más evocadores de frases suyas conocidas de artículos y trabajos de opinión, que determinados por la espontaneidad de un encuentro que, dado lo peculiar de sus posibles circunstancias, pudo quizás ser menos denso en profundidades y duelos filosóficos entre dos hombres que asisten a una función teatral durante una única noche de amistad para compartir en aquel París del siglo XIX. El tema político trasciende con una intención claramente simbólica, bien lograda dada la extensión breve de la pieza narrativa y la originalidad del relato.

Crónicas martianas de Yamil Díaz Gómez, por su parte, asume una estrategia discursiva diferente. Aquí no se improvisan diálogos en boca del personaje central, sino que se diserta ensayísticamente a veces, narrativa y biográficamente en otras ocasiones, acerca de la circunstancia personal e histórica del hombre, insertando numerosas citas y fragmentos de su prolífica obra, de tal manera que el José Martí cronista por su propia palabra se emparenta intertextualmente con el autor de la obra, a su vez cronista, él mismo, de la crónica y de la vida del Maestro, tocando zonas escabrosas de la historia y destacando literariamente la limpieza de criterios con que Martí se alzó ante estos desafíos. El resultado es un texto en el que los fragmentos de crónicas martianas citadas se entrelazan de manera espontánea, en una suerte de contrapunto, con el discurso valorativo del autor, carente por demás de todo teoricismo, ofreciendo al lector un texto hábilmente elaborado, en el que a ratos parece que un Martí personaje se asoma al cauce principal del discurso, interrumpe y dialoga, sin realmente hacerlo.

Algo similar se presenta en la novela *Hotel Tampa Bay*, de Eliades Acosta Matos: solo que en este texto, el personaje literario de José Martí es recordado y evocado por sus seguidores de la epopeya, ya como ente vivo y movilizador, ya como héroe caído en el combate, cuyas remembranzas aluden a lo perdido de la causa, una vez muerto el héroe y asumida la dirección política del Partido Revolucionario Cubano y de la guerra por un hombre de tantas ambigüedades políticas y de tan dudoso valor personal como lo es Tomás Estrada Palma. Con respecto a los diálogos que se entretajan en la trama, se combinan los de tipo intertextuales citados o colocados, extrayéndolos y extrapolándolos directamente desde los textos originales martianos, según la circunstancia discursiva y la situación comunicativa sugiera –los que el autor coloca entre comillas- y los que corresponden a la creación e imaginación del propio autor, si bien responden al aliento y al estilo discursivo típico del epistolario martiano. El Martí-personaje literario en esta obra es sobre todo un símbolo, evocado a través de una suerte de virtualidad discursiva que lo trae desde el recuerdo y lo mezcla con el discurso contemporáneo, sin que dejemos de saber en todo momento que su función y presencia es constantemente simbólica y evocada. Es, pudiera decirse, como una estrategia literaria que nos trae al presente histórico el fantasma o el espíritu, por así decirlo, de un Martí necesario en el discurso presente de fines del siglo XIX, entre los emigrados cubanos de Tampa, quienes lo rememoran y añoran.

El caso más singular de tratamiento específicamente transtextual y evocador de Martí en la literatura cubana contemporánea, de acuerdo con la teoría de la transtextualidad, lo encontramos tal vez en esa interesante pieza textual, a medio camino entre el ensayo y la crónica, que es el libro *El diablo ilustrado*, un anónimo cuya macro intención discursiva y estilística, sea acaso incorporar y personificar, casi apócrifamente, la idea de que hay un José Martí no declarado como autor o narrador en el texto, que sigue escribiendo para los cubanos de hoy, desde su propio estilo actualizado. Desde esa presuposición, reforzada por un anonimato autoral más sugerente que real, sentimos un *sabor martiano* en todo cuanto se dice y reflexiona en los ensayos, aún para aquellos casos en los que se produce una suerte de espejo intertextual y el discurso central del texto llega hasta citar directamente al Martí original. Recibimos entonces la sensación de que un Martí-voz y fuerza trascendente- (hay algo de trasfondo trascendentalista, mezcla de Emerson y del propio Martí en el libro, a fin de cuentas)- nos habla desde una dimensión actualizada de su ser y es capaz de citar, a modo de énfasis sobre sí mismo, a su otro yo específico, a su *alter ego*, el Martí hombre y autor concreto del siglo XIX.

Otro tipo de valoración amerita el tratamiento del José Martí-personaje literario en el cuento *Entre dos ríos*, de Claro Misael Salcines, en el que puede decirse que el autor se arriesga más en términos creativos, y acepta definitivamente el hecho literario en el que sitúa la figura de Martí como un protagonista de ficción, si bien es esta una ficción histórica. Salcines comprende, a fin de cuentas, como autor, que en Martí vida e historia patria, hombre y lucha política son dos componentes muy difíciles de deslindar

estéticamente a través del discurso literario, unidos como están por una convicción vital y epocal caracterizada por la ética del comportamiento humano, lo cual convierte casi permanentemente en paradigmático todo cuanto el personaje Martí pueda decir y hacer dentro de los límites formales y lingüísticos de un género tan económicamente preciso como lo es el cuento. A su vez, sin embargo, Salcines supera una concepción del simbolismo limitada a la cita directa, a la indirecta, o a la evocación transtextual, sujeta únicamente al texto original martiano (o sea, al texto martiano conocido y garantizadamente trascendente), y se decide a aceptar la realidad de que su personaje José Martí en el cuento tiene que develar una dimensión humana de cotidianeidad, tiene que hablar como los cubanos de su época y también parecidamente como los de esta época, en un registro menos elevado por momentos donde se justifica su empleo, si realmente quiere que su texto toque las fibras actuales de una generación tan llena de cotidianeidad como la actual generación de cubanos. De Ahí que el autor utilice en los diálogos del personaje literario expresiones y frases menos frecuentes en los textos martianos, un registro coloquial a veces y formas típicas de la expresión común entre nosotros (Ver cuadro sinóptico de las descripciones autorales y diálogos del José Martí personaje en Anexos p.)

Para una valoración crítica integral y hacia un atisbo de necesidades y perspectivas:

De un análisis somero de las obras literarias escogidas, se deriva una conclusión ya apuntada en el inicio de estas páginas: el tratamiento de José Martí como personaje de ficción histórica en la narrativa cubana actual se mueve en una dicotomía entre el didactismo simbólico y la dramatización humana del hombre /personaje literario. En mayor o menor medida, los autores estudiados dan vida dramática propia en las citadas obras al personaje literario, más se observa un cuidado respetuoso, una especial contención dramática, un cierto sobrecogimiento ceremonioso y una marcada modestia en el hecho de no poner en boca de Martí diálogos que vayan mucho más allá de los conocidos o posibles, y se obvian, o no se exploran aún literariamente, zonas de la cotidianidad vital del ser humano, como pueden ser, si bien breve y azarosa, pero cierta, la vida hogareña de un Martí adulto, sus relaciones más distendidas con amigos y compañeros, la vida amorosa, las complejas pero exitosas relaciones interpersonales e interculturales de Martí con hombres y mujeres de otras latitudes, tales como la propia amiga entrañable Blanche Zacharie de Baralt, Carmen Zayas Bazán, Carmen Miyares, María García Granados, Charles Dana y los singulares integrantes de aquel *Club Crepúsculo* que visitara a los que arengara durante su estancia en los Estados Unidos.

Todavía se espera igualmente un abordaje literario (y por qué no, cinematográfico) del José Martí-hombre que visualiza los hechos de Chicago, del que a la par traduce, reporta y a vez critica, disfrutándola en toda su complejidad una conferencia como la de Oscar Wilde en el Chickering Hall de Nueva York, y del que años más tarde, en diálogo secreto durante el memorable encuentro con Gómez y Maceo, protagoniza un intercambio circunstancialmente áspero con el segundo de los dos grandes de la guerra, por las razones

ya conocidas y, como era de esperar, superadas entre los tres, pero cuya especificidad vital, como hecho humano en sí mismo, comporta una enorme carga dramática- tantos miles de veces imaginados por los cubanos de todas las generaciones posteriores, desde todas las posiciones e intenciones habidas y por haber, que bien merece una versión literaria creativamente promedio entre nosotros, desde nosotros y para nosotros. (A fin de cuentas, la dramatización artística de la historia nacional cubana en toda su riqueza y contada por los propios artistas del patio, además de con Martí, (con Céspedes, con Agramonte, etc.), sigue teniendo desbalances incomprensibles, dado el fuerte simbolismo de las muchas figuras aún no tratadas u obviadas por encima del tiempo, que cada vez se hace mayor y más lejana su recepción vital entre la nuevas generaciones, a pesar de su gran trascendencia histórica: otro ejemplo de que esto es cierto es el doble sentimiento de reconocimiento y auto-insatisfacción que los cubanos experimentamos cuando presenciamos un filme como *Che-Guerrilla*, con la actuación protagónica del puertorriqueño Vinicio del Toro. ¿¿Quién entre nosotros, sin amagos de chovinismo, al ver que desfilaban ante nuestros ojos aquellas imágenes y anécdotas terminales del Ché, para las que siempre guardamos un sentimiento de inmaculada intimidad, no se dijo en la premier de esta película: “muy bueno, verdad, pero, tratándose del Che, eso mismo pudimos también haberlo hecho aquí nosotros los cubanos, antes y tal vez hasta mejor”?)

Volviendo a Martí, como centro de nuestro análisis, pudiéramos hacernos ahora las mismas preguntas que quizás se han hecho algunos narradores cubanos antes de decidirse a recrear su vida y obra en el arte literario: ¿Para qué pretender abordar ahora en la literatura de ficción la vida de un hombre tan profusamente conocido y divulgado por la historia, por la biografía y por su propia y monumental obra literaria, periodística y política, escrita y vivida ejemplarmente, además de por una copiosa literatura crítica, producida y reeditada sobre él, en toda Hispanoamérica y también mucho más allá? ¿Qué puede haber de novedoso en el abordaje de la vida de José Martí desde la perspectiva estética de la literatura, más que recrear lo menos trascendente de su vasta dimensión histórica y humana?

Precisamente por todo lo anterior, por la magnificencia a la vez heroica y apostólica que los apelativos nacionales han legitimado para el tratamiento de la figura de José Martí en Cuba, por su magnificación iconográfica y monumentaria, por el peso del valor programático de sus textos y por la ejemplaridad perspectiva de su vida de patriota revolucionario, latinoamericanista y antiimperialista, para las actuales y futuras generaciones de cubanos, se precisará siempre de un acercamiento sensible y renovado a su condición personal de ser humano ante todo. Un acercamiento que desmienta la sacralización distanciadora y la imposibilidad de “ser como Martí” ,de modo similar a como nos esforzamos hoy, con cada nuevo compromiso cotidiano, en desmentir la imposibilidad axiológica de la frase “ser como el Ché”. Y la literatura –como también el cine, el teatro, la plástica y las artes en general,- son portadoras del lenguaje y del discurso estético y hurgador propio que de

manera específica e irreplicable, puede ayudar a cumplir esta función de recordatorio y redescubrimiento del hombre esencial. Lo mismo hemos descubierto ya con el tratamiento de otras figuras que le emulan en la historia latinoamericana, como es el caso de Simón Bolívar, recreado de manera tan original en la novela *El general en su laberinto*, del colombiano premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez.

CONCLUSIONES:

La ficcionalización literaria en este caso invierte el “orden supremo”,- según el cual el ser humano común intenta emular con el héroe, ascendiendo, acercándose a aquel,- al descubrirnos, sin negar el orden anterior, que existe también otro “orden humano”, según el cual el héroe se acerca al ser común, descendiendo hasta él desde su altura, o partiendo desde su cotidiano de vida; según el cual el héroe empieza y termina por parecerse por fin a todos nosotros. Esta doble comprensión de la vida de los héroes-comprensión de aliento universalmente homérico renovado, por así decirlo-: amando, sufriendo, cometiendo errores humanos, temiendo y superando el temor, sobre la base de principios y de un esfuerzo que, por más que se diga, comienza y termina siendo igualmente humano, es hoy día vital en la formación de las nuevas generaciones, -en no poca medida influidas por corrientes pragmáticas y por una excesiva legitimización, si se quiere, del “día a día”. Hoy día cada vez más se recepcionan y se acunan los símbolos posibles, por encima de los símbolos inalcanzables o perfectos: tal vez sea esa la nueva filosofía semiótica que debemos aprender para enseñar a una generación de nuevos martianos, que al igual que las anteriores, quiere hallar para sí en Martí el mensaje peculiar y universal de su vasta obra humanista.

Bibliografía:

LÓPEZ SACHA, FRANCISCO: *Figuras en el lienzo* (Cuento). En: *Descubrimiento del azul*. Premio Cuento, Editora Abril, La Habana, 1986. Pp. 11-43.

DÍAZ GOMEZ, YAMIL: *Crónicas martianas*.(Crónica novelada). Editorial Capiro. Santa Clara, 2000.

SALCINES, CLARO MISAEL: *Entre dos ríos* (Cuento). En: *Los adelantados del reino*. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 2002. Pp. 39-70.

ANÓNIMO DE CASA EDITORA ABRIL: *El diablo ilustrado*. (Reflexiones literalizadas) Editora Abril. La Habana, 2006..

ACOSTA MATOS, ELIADES: *Hotel Tampa Bay*.(Novela). Casa Editorial Abril. La Habana, 2007.

FORNET, AMBROSIO: *Narrar la nación*. Editorial Letras Cubanas. La Habana, 2009.



ANEXOS

MUESTRAS LITERARIAS COMPARADAS DEL TRATAMIENTO DE JOSÉ MARTÍ COMO PERSONAJE DE FICCIÓN EN LAS OBRAS ESTUDIADAS

<i>Aspectos narrativos muestreados</i>	<i>Figuras en el lienzo (Francisco López Sacha.)</i>	<i>Crónicas martianas (Yamil Díaz Gómez.)</i>	<i>Entre dos ríos (Claro Misael Salcines)</i>	<i>El diablo ilustrado (anónimo)</i>	<i>Hotel Tampa Bay (Eliades Acosta Matos)</i>
Fecha de publicación	1986	2000	2002	2006	2007
Contexto histórico y sociocultural de referencia de la trama	<i>Año 1871, durante la breve escala de Martí en París, camino del destierro en España. Está de moda el naturalismo en el arte, del cual Emile Zola es representante.</i>	<i>Contexto retrospectivo y de actualidad ética, reflexiva y trascendente sobre la historia de Cuba y la significación en ella del papel de los héroes, entre ellos de José Martí durante el desembarco por Playitas y los sucesos que le siguieron hasta su caída en Dos Ríos.</i>	<i>Década de 1890 en los Estados Unidos, en las vísperas del desembarco de Martí por Playitas de Cajobabo & Campos de Cuba libre durante y luego del desembarco, hasta la escaramuza de Dos Ríos.</i>	<i>Contexto intemporal de actualidad ética, reflexiva y trascendente, con retrospecciones circunstanciales.</i>	<i>Tampa, Florida, EUA. Años finales de la década de 1890, luego de la caída de Martí en Dos Ríos, en un hotel popular donde interactúan norteamericanos y cubanos de origen humilde, muchos de ellos afroamericanos, que canalizan un sentimiento de frustración política debido a la marcha de los acontecimientos en Cuba.</i>
Descripciones, caracterización es o	<i>"Al bajar poco a poco la luz del gas, entró con alguna premura un joven</i>	<i>"Como un latir de hombre que al fin se siente entero y feliz, de hombre que</i>	<i>"Patrick Sounder se impacientaba con vehemencia irlandesa, a</i>	<i>EDI: "Es la mentalidad que siembra la</i>	<i>"Benjamín Guerra, el probo tesorero del Partido, piensa como yo:</i>

<p>valoraciones autorales</p>	<p><i>(Martí) de saco negro y corbatín de lazo que se acercó a su fila (a la de Zola) y pidió permiso para ocupar una butaca. El matrimonio contiguo, una blonda y pálida damita con un alto y colorado normando, de anchas guías en el bigote, se puso de pie. El joven agradeció la cortesía y se sentó a su lado (de Zola). En seguida le llamó la atención, pues no era francés. Diría que español, por el acento, o mejor de ultramar, por lo cálido de sus limpias facciones, el pelo crespo, oscuro y abundante, fino bigote y ojos glaucos que destellaban de vitalidad. El joven se acomodó en la butaca y colocó una mano en el brazo del asiento. En lugar de una joya, un anillo de hierro le</i></p>	<p><i>asciende a su plena beldad en el silencio de la naturaleza; o un renacer del que vivió hasta hoy avergonzado y arrastrando la cadena de su patria; como un baño de luz o una divina claridad; como la paz de un niño cuando todos abrazan a este que es más que el soldado José Martí, más que el sargento, más que el alférez José Martí, más que el teniente, capitán, comandante, teniente coronel, coronel, brigadier José Martí (...) En un lugar del mundo está pasando algo con el verbo. Aquí el principio es el "empiezo", y descansar es "coger un respiro", y hablar, "echar el habla": y hablar como Martí, "tener pico fino", "pronunciar lindezas". Ahora el árbol de quiebra se llama "caguairán", y el</i></p>	<p><i>la vez que disfrutaba la espera con curiosidad andaluza. Por ello notó inmediatamente cuando se abrió la puerta del local a un hombre de tez blanca, algo amarillenta, y de mediana estatura. Vestía una levita de mucho uso y lo distinguía un cuidado y espeso bigote sobre una perilla bien compuesta, a la moda del siglo. Al recién llegado le bastó una ojeada a su alrededor para comprender de inmediato desde qué mesa lo esperaban. Se dirigió hacia Patrick Sounder y, acompañando el gesto con una sonrisa afable, se despojó del bombín color crema oscuro. El joven periodista pudo apreciar la espléndida frente y la</i></p>	<p><i>sociedad de consumo con su sacrosanta competencia, donde la tabla rasa que lo mide todo es resaltar por encima de los demás a fuerza de tener. Vales en tanto tengas, es el credo que sirve de motor impulsor a lo que llaman modernidad (...) Cada día se torna más, el mundo, una manada de lobos donde los pobres – inmensa mayoría – deben lanzar dentelladas para escalar y los ricos – cada vez menos – tiene que levantar muros para</i></p>	<p><i>con la muerte de Martí la situación es otra. Es como si a un cuerpo se le hubiese sacado el alma y se le ordenase vivir sin su soplo, desarticulado. Desde entonces, lo que era brillante, se ha vuelto opaco y aburrido, cosas de hombres, no divinas. Es posible que siempre haya sido así, pero Martí llenaba de luz lo que tocaba. ¡Qué diferente a Don Tomás! Ahora es el Delegado, pero Horacio y yo, en privado, lo llamamos "el bodeguero catalán", porque es mezquino, espiritualmente pequeño, ordenado e incapaz de pasión alguna. Su discurso santurrón, de predicador puritano, su falta de gracia y refinamiento, su escaso calor humano, hacen de él</i></p>
-------------------------------	---	---	--	--	---

	<p><i>circulaba el anular. Zola dejó de mirarlo al encenderse las candilejas y al oscurecer, de súbito, el resto de la sala...."</i></p> <p><i>Zola y Martí dieron la espalda al salón y contemplaron en silencio el largo pasillo circular que se anudaba bajo las galerías. Las lámparas de gas teñían de azul las pesadas alfombras del piso, los cupidos de mármol, los espejos.</i></p>	<p><i>cilantro de España, "culantro de Castilla"; y el copey "cupey"; y la guira, "jiguera"; y el tábano, "guisaso de tres pullas". Y una persona es un "viviente". Está pasando algo con el tiempo, con la luz, con las palabras. En un lugar del mundo está pasando algo con el mundo. Los expedicionarios han descubierto a Cuba. Aquí y ahora todo nace. En el principio eran el tiempo y la luz; en el principio era el verbo.</i></p> <p><i>Este es el principio."</i></p>	<p><i>penetración inquietante de la mirada. Era atractivo, indiscutiblemente.</i></p> <p><i>(Martí):-"My friend, mister Quesada, told me that you wanted to have a meeting with me".</i></p> <p><i>(Patrick Sounder):-"Así es, efectivamente. Muchas gracias por haber venido. Siéntese, por favor".</i></p>	<p><i>escondese de la realidad y no caerse". / JM: "Mucha tienda, poca alma."</i></p>	<p><i>un perfecto político americano. Cubano, jamás."</i></p>
<p>Citas y referencias o evocaciones transtextuales</p>	<p><i>"Es cierto, musitó el joven (Martí) que había vuelto a recostarse en el asiento, dice usted la verdad, pero en la obra hay una idea magnífica. El autor ha puesto toda la culpa sobre el rey y sobre el hijo</i></p>	<p><i>"Ahora el discurso del Delegado avanza imperante, con sus ritmos envolventes; con su patetismo, donde se alternan la sacudida y la blanda penetración; con sus voces de presagio que caen</i></p>	<p><i>"Por todo eso fue que me llegué hasta Montecristi y reté a Maceo a venir en lo que fuera y hasta le impuse el mando de Flor ¡Qué osadía! ¿no le parece? En realidad Maceo me ha resultado</i></p>	<p><i>"Por eso hay que escapar de las redes del conformismo y de la envidia que le tienen los automomificados a los</i></p>	<p><i>"Los hombres salen al campo, o como decía frecuentemente Martí "se echan al monte", siguiendo a una causa, a una bandera, pero también a otros hombres. La idea política que no tenga</i></p>

	<p><i>legítimo de la nobleza, y toda la justicia, virtud y encanto de parte del hijo del pueblo".</i></p>	<p><i>imponentes en las almas, con el conjuro de lo irremediable, que domina tinieblas y abate las tempestades malignas de que habló San Pablo. Más de cincuenta cubanos escuchándole. El trueno y el dulce celaje de los crepúsculos; el Sinaí cruzado de relámpagos, y el Huerto de los Olivos donde el Varón de dolores presentía la muerte: eso es Martí en la tribuna. Más de cincuenta cubanos escuchándole".</i></p>	<p><i>un hombre difícil, no crea. He conocido pocos tan celosos de su rango y autoridad y, sin embargo, no se le ha podido dar el primer lugar que por demás se merece. El general Maceo y su hermano José siempre fueron y serán hombres claves. Alrededor de ambos y de otros jefes, ¿me oye usted, General?, se mueve una corriente social que atraviesa este siglo y lo marca de un extremo a otro: el problema del negro, por decirlo de alguna forma".</i></p>	<p><i>emprendedores, pues los azota la creatividad en su dejadez... Dijo nuestro Martí: emplearse en lo estéril cuando se puede hacer lo útil; ocuparse en lo fácil cuando se tienen bríos para intentar lo difícil, es despojar de su dignidad al talento. Todo el deja de hacer lo que es capaz de hacer, peca."</i> <i>Nunca te quedes sentado al borde del camino. Digan lo que digan los aletargados, sube el listón siempre: busca el salto que empine tus</i></p>	<p><i>rostro, ojos, expresión propia, nace débil y está condenada a morir. La Causa es el Hombre. A l menos, eso proclamamos."</i> <i>"Para mí que Martí, quien hablaba como si tuviese siempre la muerte a su lado, como si dialogase todo el tiempo con ella, llegó a creer que la había convencido para que lo dejase ver el fin de la guerra, y levantar, al menos, las bases de lo que llamaba en sus ensueños, "la República Cordial."</i></p>
--	---	---	--	--	---

				<p><i>cualidades, no para alardear o presumir sino para elevarse y poder ofrecer más a tus semejantes".</i></p> <p><i>JM: "El verdadero hombre está allí, donde está el cumplimiento del deber". / "La burla es el homenaje que la mediocridad rinde al talento".</i></p>	
Tipo de personaje	<i>De ficción y de creación total por parte del autor en el contexto específico de la trama.</i>	<i>De evocación histórica transtextual y circunstancialmente recreada por el autor.</i>	<i>De ficción histórica y de creación (re-creación) total por parte del autor en el contexto específico de la trama.</i>	<i>De evocación ético-reflexiva, transtextual y con personificación quasi-apócrifa por parte de un autor intencionadamente anónimo.</i>	<i>De evocación histórico-ético-reflexiva, transtextual con citas, referencias indirectas, directas y dramatización de anécdotas populares y hechos históricos puntuales.</i>

<p>Diálogos</p>	<p><i>"¡Caramba, Fermín!, y no poder decirte nada con lo mucho que siempre nos ha gustado conversar. Siempre fuiste un recuerdo entrañable, hermano, con esos ojos saltones y tu aspecto de niño grande. Pero espérate, Fermín, espérate que me queda poco tiempo y hay un hecho tuyo, una acción, una cosa hermosa, Fermín, que nunca te he agradecido, ¿no?. Fue aquella vez cuando tome el vapor de Liverpool. Estaba recién graduado, tan pobre como tantas veces, y retornaba a América con un humilde pasaje de tercera. De pronto oigo que me llama un oficial de la tripulación. Y te aseguro que se me aguaron los ojos en presencia de aquel</i></p>	<p><i>"Cojones, A juzgar por una versión de lo ocurrido en La Mejorana, eso fue lo que le, dijo Maceo a Martí que hacía falta para la lucha:</i></p> <p><i>"--¡La revoluciones, señor Martí no se hacen con discursos; para hacer la revolución se necesitan cojones!</i></p> <p><i>Y ante la respuesta airada de Martí, al ver que el Apóstol se abalanzaba sobre Antonio Maceo, Gómez aplaco los ánimos con rápida intervención."</i></p>	<p><i>"¿Pero acaso no es grande el drama de un pueblo que se debate entre la monarquía y la Republica?, tercio el joven, con un relámpago de autoridad. Es lo que digo yo, replico Zola, con énfasis, pero me irrita que ese drama tenga que ser parabólico, fingido y estilizado en formas muertas. ¿ Por qué no se copia la vida con mayor fidelidad? Amigo mío, ¿no sería mejor ver este asunto representado en prosa, con palabras de todos los días, con gente que coma y beba y discuta en conflicto? El joven alzo el índice de la mano derecha. Ese es precisamente el error. Si con ser como somos necesitamos ser mejores,</i></p>	<p><i>"La adulación desmedida lleva también consigo un complejo de inferioridad, manifiesta la hipocresía que parte igualmente de envidiar los dones ajenos (...)</i></p> <p><i>Para Martí la alabanza justa regocija al hombre bueno, y molesta al envidioso. La alabanza injusta daña a quien la recibe: daña más a quien la hace."</i></p>	<p><i>"Otra voz viene de lo profundo, lo aturde:</i></p> <p><i>__El general Gómez no será presidente de Cuba libre, porque es un revolucionario crónico, y ha de pagar por ello/ dice el senador Caffery.</i></p> <p><i>--No hay pena- impugna Martí--. Este es tiempo virtuoso y hay que fundirse en el. Luego caerán sobre mí las venganzas. Bueno. El comerciante en poder compra del dinero publico las simpatías venideras que lo deben encumbrar."</i></p>
------------------------	--	---	--	--	--

	<p><i>capitán inglés, cuando me dijo que un hombre no identificado había cubierto la diferencia de costo, en el "Havre", para que yo viajara en primera ¡Carajo, Fermín, esa fue una delas que no se olvidan! Y usted. Mendive, ¿no me dice nada? No hace falta. Ya me lo ha dicho todo, me lo enseno todo, maestro. Y usted, Don Nicolás, ¿tampoco me va a decir nada? A usted le debo mi primera tribuna en Cuba y el grato recuerdo de largas conversaciones bajo los árboles de la Alameda, en Ciudad México. Creo que nunca conocí a hombre más equivocado, pero más noble y honesto que usted, Don Nicolás, y perdone...</i></p> <p style="text-align: center;"><i>"</i></p>		<p><i>¿mejoraremos algo copiando lo que somos? Zola movió la cabeza con inquietud, adelanto las manos y las abrió de golpe. Si mejoraremos, hay que saltar a las estrellas mediante el trampolín de la exacta observación..."</i></p>		
--	--	--	---	--	--